

Icaro, Tito La Rosa

2010-02-19 09:09:50



¿Profano de esta planta o elegido por ella misma? La ayahuasca era un oráculo para él. Tito La Rosa lo descubrió en 1994. La contadora de historias **Cucha del Aguila** quería poner en escena una obra que comprendiera relatos de la Amazonía y le propuso explorar los cantos tradicionales de la selva.

Es así como, queriendo querer, el músico viaja a Tarapoto y se introduce en las ceremonias con la planta madre. Su primera vez con ella fue desconcertante y concertante a la vez: *“Tuve un vacío, casi una muerte, pero el canto del chamán me salvó, actuó a niveles muy profundos, físicos, espirituales, psicológicos... y transformó mi música. Fue un antes y un después de conocer la planta”*.

“Fue un diálogo. Yo introduje mis instrumentos andinos. Si el curandero estaba entonando un canto de nacimiento, utilizaba las vasijas silbadoras, porque tienen esa relación de la tierra con el agua que hace nacer el sonido sin necesidad de soplo del hombre, y las quenenas de hueso, que son profundas y sensibles. Para los cantos de limpieza puse antaras de plumas que en la cosmovisión andina eran instrumentos de purificación”.

Hasta ese momento, La Rosa era un intérprete de música andina, pues él nació en Carhuaz y se crio en el Callejón de Huaylas (a través de la ayahuasca ha descubierto que su bisabuela desciende de los incas, por ejemplo).

| [más info](#) |

Tito La Rosa interpretando un icaro, Ayahuasca y medicina